

**Ciclo**  
**CAMERA OBSCURA**

**Casal Solleric / Zona Base**

**Camera obscura**

  
**Casal Solleric**  
Fundació PalmaEspaid'Art

Ajuntament  **de Palma**

FUNDACION  
 Banco Santander

# Camera obscura

Nos sentamos en el sofá, encendemos el ordenador y la pantalla nos absorbe. Lo único que realmente parece suceder es lo que ocurre en nuestro portátil, en nuestro móvil, en el monitor, en la televisión. Miramos y no vemos más allá, de reojo apenas percibimos sombras que se mueven a nuestro alrededor, el recuerdo de una idea que comparece lejana. Infinitas imágenes tomadas por cualquiera, de cualquier modo y en cualquier lugar, digitalizadas y difundidas indiscriminadamente gracias a unos dispositivos cada vez más sofisticados, cada vez más potentes, pero también, cada vez más lejanos, más ajenos, menos ciertos. Una sombra pixelada de la realidad provocada por la luz de las nuevas tecnologías, el reflejo sobre un muro de cristal líquido de unos objetos reproducidos hasta la saciedad, el espejismo de unos conceptos completamente descontextualizados, degradados por su mal uso, por un consumo epidérmico y meramente superficial. Un mundo del que tan sólo conocemos una copia burda, una imagen especular, una silueta que, pervertida por el interfaz, comparece sin su verdadera esencia. Miramos y apenas vemos y lo que vemos no suele ser cierto, la realidad desapareció tras la tela de araña de una virtualidad insondable, de una digitalización masiva y abusiva. En un extraño contrasentido, quizás debamos volver



a la oscuridad de la caverna para recuperar la vista, para volver a la conciencia. Subterráneo, sin apenas luz y más cerrado que abierto, la Zona Base del Casal Solleric comparece como un espacio expositivo al margen de muchas especulaciones; una singular cámara oscura donde la imagen, el tiempo y los conceptos cobran una amplitud de la que carece el lugar físico que los contiene. Un peculiar laboratorio que aumenta la concentración de la percepción, que permite y elogia cierta pausa y que proporciona conocimiento desde el seno de la vorágine urbana, desde sus mismas entrañas. Un lugar con una necesaria conexión con la realidad que lo envuelve, pero lo suficientemente aislado del excitado y perturbador trasiego contemporáneo como para no dejarse contaminar, como para mantener su propia autonomía. Partiendo de la simplicidad de conceptos básicos como el de cámara oscura, anamorfosis, fluorescencia, caleidoscopia, espectro visible o luz estroboscópica se plantea este ciclo de exposiciones que busca provocar la duda perceptiva del espectador sobre lo que es la realidad, las realidades, en este mundo contemporáneo inserto en una inabarcable vorágine virtual. En la era del "digitalismo despiadado" quizás debamos, de la manera más sencilla, aprender a mirar, aprender a ver y a saber lo que realmente vemos.



# MARCOS VIDAL

## El secret

**Casal Solleric / Zona Base.** Del 29 de enero al 29 de marzo 2015  
**Instituciones:** Ajuntament de Palma y Fundación Banco Santander  
**Comisario:** Fernando Gómez de la Cuesta



## Casal Sollerlic - Zona Base

**Fechas:** 29 enero - 29 marzo 2015

**Ciclo:** Camera Obscura

**Comisario:** Fernando Gómez de la Cuesta

**+info:** cameraobscurasollerlic.wordpress.com

**Instituciones:** Ajuntament de Palma y Fundación Banco Santander

**Colaboran:** Rafel Bestard – “Diana” – técnica mixta. 116 x 81 cm. 2015

Aleksandra Rasulic – “Grana od bora”, “Jovano Jovanke” y “Zemi me zemi” –interpretación de canciones tradicionales de los Balcanes reproducidas en loop

**Agradecimientos:** Leticia María y Penka Mincheva

La Naturaleza nos prestó la ayuda que yo quería reclamar a la Ciencia, y Myra salió a la luz. Marcos, asombrado, conmovido, embriagado de dicha, la vio surgir lentamente de las sombras y, doblemente padre, vio nacer al mismo tiempo que a su hijo, a su mujer, que le pareció más bella aún, después de tanto tiempo de haber permanecido oculta a sus miradas.

### Jules Verne, “El secreto de Wilhelm Storitz”

“El secreto de Wilhelm Storitz” es la novela escrita por Jules Verne que sirve como punto de partida a la reflexión que realiza el artista Marcos Vidal en este proyecto, un texto que permaneció inédito hasta 1910, cinco años después de la muerte de su autor, y que plantea una dialéctica en términos distópicos donde se contraponen los beneficios de los avances científicos frente a la deshumanización y alienación que provocan en el hombre. Una interesante metáfora para actuar como detonante y estimulante de la propuesta de Vidal para este ciclo de exposiciones, un libro escrito hace más de un siglo a partir de cuya trama se desarrollan los argumentos del artista sobre cuestiones que afectan a la creación contemporánea y sobre las que “Camera Obscura” también pretende incidir, entre ellas, la desmaterialización del objeto artístico o la redefinición actual de los conceptos de autoría.

Se tienen serias dudas sobre la proporción del texto publicado que procede de la mano de Jules Verne y sobre la parte que deriva de las incorporaciones y modificaciones realizadas por su hijo Michel -quien editó finalmente la novela- también se mantiene la incertidumbre sobre la posible influencia en el libro de Verne de la conocida obra de H.G. Wells “El hombre invisible” (1897). En este escenario de autorías y de referencias intercambiadas y contextuales, se genera un marco idóneo para plantear cómo se precisan determinados conceptos en el seno de la creación contemporánea, siendo uno de ellos las nuevas definiciones que se establecen alrededor de la idea de autoría. “El secret” es un proyecto de creación en colaboración que cuenta con la participación del pintor Rafel Bestard, al que Marcos Vidal encarga su propio “autorretrato”, y de la artista plástica Alexandra Rasulic, a la que Vidal “saca” de su ámbito creativo habitual para proponerle que interprete tres canciones tradicionales balcánicas que acompañan al espectador en la última sala de este recorrido.

Curiosamente la novela de Verne tiene como protagonista al artista Marcos Vidal, que comparte nombre, apellido, profesión y alguna cosa más, con el autor de la presente propuesta. El Vidal de ficción es un pintor de retratos acomodado que vive una extraña y apasionante aventura por amor ambientada en el corazón de los Balcanes. La pareja de protagonistas enamorados, Myra y Marcos, tratan de defenderse de los ataques del hombre invisible, un despedido científico llamado Wilhelm Storitz que, finalmente, también consigue convertir en “invisible” a la mujer amada por ambos. Nuestro artista emplea esta historia como metáfora de la dificultad del creador a la hora de representar determinados conceptos abstractos mediante la relativa objetividad de su arte, un conflicto similar al del escritor ante lo inefable o al del médico ante lo incurable.

Las ideas fundamentales que se desarrollan en “El secret” se refieren a cuestiones tan interesantes como la visibilidad y la invisibilidad contemporánea, lo inmaterial, lo digital, la duda del creador ante lo intangible, las nuevas formas que adopta el concepto de intimidad y que se plantean en la exposición mediante un recorrido narrativo en el que Vidal se va desnudando gradualmente, un itinerario que comienza con una suerte de documentación emocional, que prosigue con las esferas públicas y privadas del artista, y que culmina con la expresión de sus sentimientos más íntimos. Otros sujetos de reflexión que aparecen en el proyecto son la fricción que se produce entre el romanticismo y la irrupción de la tecnología y de la ciencia en la creación, la llegada de conceptos que, en su momento, escaparon al poder de representación del artista romántico y que todavía siguen siendo objeto de un tratamiento complejo por parte de los creadores actuales, así como también es sujeto de análisis de la presente propuesta la amenaza constante a la que estamos sometidos por causas y cosas que no alcanzamos a ver.

Todo ello comparece incardinado en la pretensión general de búsqueda consciente y azarosa de la belleza robada que mantienen ambos -el Marcos Vidal de ficción y el real-, de la investigación sobre la belleza desaparecida en la contemporaneidad, en el reino de lo intangible, en esa invisibilización de la mujer amada que se expresa en la novela y en el proyecto. El idilio entre el artista y la modelo continúa a pesar de la desmaterialización y se manifiesta mediante otro tipo de huellas más o menos corpóreas, mediante sombras, siluetas, vestigios, restos, rastros, sonidos, músicas o canciones. Y es que los parámetros actuales han cambiado la relación del artista con la ética y la estética, ahora busca esa belleza y esa idea en otros rincones de un estudio que, en ocasiones, aparece invadido por la ciencia y la tecnología, a la vez que va juntando los restos de aquel espejo en el que antaño se miraba para poder seguir su propia senda, buscando caminos alternativos en un mundo convulso, tratando de alcanzar de nuevo la unión con su musa, intentando concebir un hijo en común que, sin duda, devolverá la visibilidad a la amada, a la idea y a su intrínseca belleza.

# SIMONZABELL

## Vermeer's Bookshelf

**Casal Solleric / Zona Base.** Del 11 septiembre 2014 a 11 enero 2015

**Instituciones:** Ayuntamiento de Palma y Fundación Banco Santander

**Comisario:** Fernando Gómez de la Cuesta



En octubre de 1632 nacieron en Delft, con apenas una semana de diferencia, Anton van Leeuwenhoek (1632-1723), uno de los científicos precursores de la biología celular y fabricante de microscopios, y el reconocido pintor holandés Johannes Vermeer (1632-1675). Aunque no se han encontrado documentos que lo confirmen, es muy probable que ambos supieran de las respectivas investigaciones del otro y que incluso, en algún momento, llegaran a compartirlas en persona. Muchas de las pinturas de Vermeer parecen dejar en evidencia que el artista se valió para su elaboración de numerosos recursos ópticos como, entre otros, el de la cámara oscura y también es posible que fuera su conciudadano de Delft, van Leeuwenhoek, quién le diera a conocer algunos de los avances técnicos en esa materia, demostrando el enorme interés que suscitaban la óptica y sus ingenios entre la intelectualidad del momento.

Desde nuestra percepción visual, fotográfica e instantánea, puede resultar curioso identificar características básicas de la imagen actual en las pinturas de Vermeer: personas detenidas en mitad de una acción, la sensación brumosa de los elementos desenfocados o el tamaño extraordinario de lo situado en primer plano, pero quizás, lo que más llame la atención en sus piezas, sea el hecho de que una gran parte de ellas aparezcan como si de representaciones de la propia cámara oscura se trataran, una caja habitada por una o más personas que, normalmente, cuenta con una única fuente de luz, una escena que cobra vida con la entrada del haz luminoso por el vano elegido en la composición y por el contacto del mismo con los objetos que se encuentra a su paso. En muchas ocasiones los cuadros de Vermeer parecen ser vistos desde un pequeño agujero, una mirada clandestina que permite que la visión del espectador pueda introducirse en la situación sin modificarla, sin interrumpirla ni violentarla, como aquella persona que espía desde una mirilla, como aquél que recibe, en el seno de la cámara oscura, la imagen proyectada desde el otro lado del pequeño orificio que la habilita.

La instalación que Simon Zabell propone para la Zona Base del Casal Solleric reflexiona sobre el lugar que ocupa el conocimiento científico en la obra de Vermeer, poniendo de relieve la importancia del propio conocimiento en todas y cada una de las épocas del arte. Zabell, mediante el uso de libros cuyas páginas están en constante movimiento, alude a la información a la que posiblemente tuvo acceso Vermeer en su biblioteca, a buen seguro una librería llena de datos valiosos sobre la luz y las lentes; mientras que, con el ritmo frenético al que se pasan las hojas, una rápida cadencia provocada por unos ventiladores que están directamente orientados hacia esas publicaciones, contextualiza el proyecto en nuestro tiempo, en esta era presa de la velocidad y de la vorágine donde surfeamos por encima del conocimiento sin apenas tener posibilidad de profundizar en él.

Los libros que ha compilado el propio Zabell, llenos de ilustraciones y textos antiguos referentes a conocimientos de óptica, visualidad y luz, permanecen en el suelo o en pequeñas repisas del espacio expositivo, unos focos puntuales ubicados en ciertos recovecos iluminan las paredes blancas con destellos de colores que simulan el espectro visible de la luz, en una referencia, más que evidente, a los experimentos científicos de descomposición del color, mientras que en otras de las paredes comparecen dibujadas reproducciones de láminas científicas de la época del propio Vermeer. Por último, en la sala final de este itinerario, se termina de completar la poética de toda la instalación: un intento de mover el aire con el objetivo de hacer visible la luz y, ante la dificultad de conseguirlo, el artista toma la decisión de emular a Vermeer buscando la magia de la creación mientras se va encaramando al monte del conocimiento.



Arte / Casal Solleric

# Una cámara oscura para Vermeer

La Zona Base presenta 'Vermeer's Bookshelf' de Simon Zabel, una reflexión sobre la ciencia y la pintura / En el Box 27 Dean Sameshima con 'Cruise or be Cruised'

**CARLA SANZ / Palma**  
El Casal Solleric presentó ayer dos nuevas exposiciones. Vermeer's Bookshelf del malagueño Simon Zabel dentro del ciclo Cámara Oscura de la Zona Base, comisariado por Fernando Gómez, y Cruise or be Cruised del artista americano Dean Sameshima en el Box 27.

Zabel concibió el desafío de dar vida al aljibe -lugar con poca luz y sinuoso- del casal como una manera de reflexionar sobre el sitio que ocupa el conocimiento científico en la obra del pintor Vermeer, destacando la importancia del propio conocimiento en todas las épocas del arte. Para así poder relacionar las obras del pintor neerlandés con la fotografía, muchas de las pinturas de Vermeer parece que fueron elaboradas con la ayuda de recursos ópticos, como la cámara oscura. Aunque no existen pruebas es posible que fuese su compatriota Van Leeuwenhoek quien le enseñara los avances técnicos de las lentes. El espacio adecuado para la exposición es la Zona Base. «El aljibe podría ser el espacio una enorme cámara oscura si se le perforase y se le dejase entrar la luz».

A través del uso de libros abiertos con sus páginas en continuo movimiento hace referencia a la información a la que posiblemente Vermeer tuvo acceso, mientras que, con el vitruo que se pasan las hojas apunta a «la velocidad por la que pasan por la información las personas sin casi llegar a procesarla», explicó. El itinerario lo forman los libros en el suelo llenos de láminas con ilustraciones y textos antiguos sobre investigaciones de visibilidad y luz, en las paredes blancas los dibujos de reproducciones de láminas



Simon Zabel en la última sala de su exposición en el aljibe, 'Vermeer's Bookshelf'. J.C. FORTYGA

científicas donde explica el funcionamiento de la cámara estenopéica. Finalmente, en la última sala, un gran plástico transparente sobre los tres colores primarios muestran la descomposición de la luz y representan «el momento en el que el arte pasa en el conocimiento y se convierte en otra cosa», afirmó.

Por su parte, el Box 27 acoge la exposición Cruise Or Be Cruised de Dean Sameshima. Una muestra que gira en torno a la era posterior a lo acontecido en el bar Stonewall de Nueva York en 1969, donde una redada policial se convirtió en un movimiento en defensa de los derechos de los homosexuales. Aunque el artista no vivió

## El itinerario lo forman unos libros abiertos en el suelo con textos e imágenes antiguas

esa época, refleja en su obra la nostalgia de cómo hubiera sido su vida por entonces y hace una búsqueda de material para recuperarlo y trabajar sobre él para darle un sentido distinto. Según Tolo Cañellas, comisario de la exposición, se trata de una muestra con un punto de cadáver exquisito sin

serio», en la que Sameshima juxtapone varias técnicas en soportes no convencionales, como camisetas a modo de lienzos.

A pesar de ser exposiciones diferentes, Sameshima se acerca a la reivindicación social mientras que Zabel utiliza la historia del arte, los dos artistas coinciden en que la base de su trabajo son los archivos. Ambas exposiciones formarán parte de la oferta para la NII de l'Art del dia 18 del Solleric, completan la oferta Beetwen Columns de Joseph Heer en la planta noble, Energy Plan Lights - Monsterdrink de Knut Eckstein en el patio y L'Espai / el temps + cinematografía de Gibert en el Espai Borró.

# El Solleric se abre a “la magia de la creación” y la “lucha del colectivo gay”

► Simon Zabell reflexiona sobre el conocimiento científico en la obra de Vermeer mientras que Dean Sameshima apuesta por la reivindicación social

G. RODAS PALMA

La Zona Base del Solleric, con una nueva entrega del ciclo comisariado por Fernando Gómez de la Cuesta, *Camera Obscura*, protagonizada por el artista Simon Zabell, y el Box 27 del mismo espacio expositivo, con un cúmulo de ideas, iconos y fantasías entorno al deseo de la mano del americano Dean Sameshima, ofrecen una mirada sobre archivos y documentos ya existentes para reflexionar, desde distintos puntos de vista, sobre el legado del conocimiento.

La instalación que Simon Zabell (Málaga, 1970) propone para la Zona Base una reflexión sobre el lugar que ocupa el conocimiento científico en la obra del reconocido pintor holandés Johannes Vermeer (1632-1675). Muchas de las pinturas de Vermeer parecen dejar en evidencia que el artista se valió para su elaboración de numerosos recursos ópticos, como el de la cámara oscura y también es posible, como apuntó ayer Zabell, que fuera su conciudadano, Anton van Leeuwenhoek (1632-1723), quien le diera a conocer algunos de los avances técnicos en esa materia.

Mediante el uso de libros cuyas páginas están en constante movimiento, Zabell alude a la información a la que posiblemente tuvo acceso Vermeer en su biblioteca. “Jugando con la ironía”, el artista presenta libros llenos de ilustraciones y textos antiguos referentes a conocimientos de óptica, visualidad y luz que permanecen en el suelo o en pequeñas repisas del espacio expositivo, con unos focos que ubicados en ciertos recovecos iluminan las paredes con destellos de colores que simulan el espectro de la luz. Una instalación poética que persigue “la magia de la creación”, confesó el propio artista, quien reconoció su pasión por los vínculos entre la fotografía y la pintura.

Siempre interesado en proyectos con un fuerte carácter escenográfico, los trabajos de Zabell se han expuesto ampliamente en salas del Reino Unido, España y Suecia, y en ferias de arte como Scope Londo, Pinta NY o ARCO.

## La lucha del colectivo gay

Por su parte, Dean Sameshima desembarca en el Solleric de la mano del comisario Tolo Cañe-



Simon Zabell, ayer en la Zona Base del Casal Solleric. GUILLEM BOSCH



Dean Sameshima presenta 'Cruise or be cruised', GUILLEM BOSCH

llas, en el tercer proyecto entre ambos. En esta nueva aventura, que sucede en el tiempo a *Pictures: Tres* (Madrid, 2009) y *Cruise or be cruised* (Madrid, 2012), este artista de la costa oeste americana se vale de varias técnicas dando como resultado una ventana abierta a su mundo, reconvirtiéndola, en palabras de Cañellas, “en una versión guerrilla style de su estudio donde toda su imaginería queda al descubierto y plasmada en otros soportes menos convencionales en este tipo de espacios pero asimilados totalmente por el gran público, como son las camisetas a modo de lienzos como acto pop, resultando un collage

con piezas cargadas de sentimiento que bien podría ser utilizadas para vestir”.

Una muestra, la de Sameshima, con una fuerte “carga política y reivindicación social”, apuntó la directora gerente de la Fundació Palma Espai d'Art, Pilar Ribal, en referencia a la “lucha del colectivo homosexual”, una constante en la obra del artista californiano.

“A Sameshima le habría gustado vivir aquella época, la de la lucha por esos derechos, de ahí su búsqueda constante en revistas y libros de aquel tiempo, unas imágenes que reinterpreta y traslada a un terreno más escapista”, señaló Cañellas.

## Inauguración de una instalación de Simon Zabell en el Solleric

La instalación *Vermeer's Bookshelf* que Simon Zabell propone para la Zona Base del Casal Solleric reflexiona sobre el lugar que ocupa el conocimiento científico en la obra de Vermeer, poniendo de relieve la importancia del propio conocimiento en todas y cada una de las épocas del arte. Los libros que ha compilado Zabell permanecen en el suelo o en repisas del espacio expositivo, mientras que en otras paredes comparecen reproducciones de láminas científicas de la época de Vermeer. ● EUGENIA PLANAS



Avelino Sala, Fernando Gómez de la Cuesta, Javier Vallhonrat, Pilar Ribal, Simon Zabell y Pedro Vidal.

24 | Brisas • 20 SEPTIEMBRE 2014

DIMESCRÉS, 10 DE SETEMBRE DEL 2014 arabalears



## Noves propostes artístiques al Casal Solleric de Palma

L'Ajuntament de Palma i la Fundació Banco Santander presentaren ahir les exposicions de Simon Zabell i Dean Sameshima al Casal Solleric de Palma, les quals es podran visitar a partir de dijous i fins a l'11 de gener. La instal·lació que Simon Zabell proposa per a la Zona Base reflexiona sobre el

lloc que ocupa el coneixement científic en l'obra de Vermeer i està comissariada per Fernando Gómez de la Cuesta. Tolo Cañellas comissaria la de l'artista americà Dean Sameshima, sota el títol *Cruise or be cruised s/f 2014*, en què utilitza camisetes com si fossin llenços, com a acte pop.

**ARTE** Los creadores Dean Sameshima y Simón Zabell inauguran sus respectivas exposiciones mañana, a las 20.00

## Libros que recobran vida e iconos reivindicativos, en el Solleric

G. ESTEBAN

Un jovencísimo Steven Patrick Morrissey asoma por el escaparate del Box 27 del Casal Solleric de Palma. Es una imagen en dos tonalidades, verde y blanca, acompañada de una frase: *A lover's discourse*. «Adoro los Smiths», dice el artista Dean Sameshima (California, 1971), justificando la inclusión de la fotografía, rodeada de otros iconos reivindicati-



Dean Sameshima, ayer frente al Box 27. © FOTOS: PIREBOTA



Simón Zabell, en la Zona Base, con 'Vermeer's Bookshelf'.

vos que le han servido de inspiración para exhibir *Cruise or be cruised s/f* -comissariada por Tolo Cañellas- muestra collage que inaugura mañana, a las 20.00 horas.

Al mismo tiempo, pero en la Zona Base, Simón Zabell (Málaga, 1970) presenta *Vermeer's Bookshelf*, comissariada por Fernando Gómez de la Cuesta. En la exposición reflexiona acer-

ca de la cámara oscura y dota de vida a una compilación de libros cuyas páginas, con ilustraciones del propio creador, van moviéndose a medida que el aire de los ventiladores que tienen en frente las abiza.

### Fotografía

«Siempre me ha interesado el vínculo entre la pintura y la fotografía», declara Zabell. «Desde el principio, lo que quise, de alguna manera alegórica o indirecta, era convertir el espacio en una cámara oscura y una referencia al papel que juega el conocimiento en el arte», continúa Zabell, que ha creado un recorrido repleto de libros abiertos, vivos.

## ENTRE LA CIENCIA Y LA VERDAD



Georgina Sas

Simon Zabell

► Vermeer's Bookshelf, Zona Base, Casal Solleric. Hasta el 11 de enero de 2015.

La instalación de Simon Zabell (Málaga, 1970) en la Zona Base del Ca-

sal Solleric pretende reflexionar sobre el lugar que ocupa el conocimiento científico en la obra del artista plástico del siglo XVII Johannes Vermeer de Delft. El pintor de *La Chica de la Perla* mostró gran interés por los científicos, en una clara intención de dar a conocer su época, una apoteosis humanista. Según el pintor David Hockney, Vermeer usó la cámara oscura, y una lente que le habría ayudado a conseguir el evidente y constante efecto foto-realista, con ese halo de escena de interior, de taller

como lugar sagrado. De hecho, en la historia del arte, la obra de Vermeer es casi tan misteriosa e insondable como Shakespeare en la literatura.

Simon Zabell nos propone una instalación de marcado contenido narrativo y escenográfico, con ella pretende reflexionar sobre la obra científica de Vermeer; para ello utiliza unos ventiladores orientados a unos libros, que con el aire, dejan entrever su vertiente científica. También fragmentos de láminas del siglo XVII y unos



Obra expuesta en el Solleric.

ventiladores que mueven, entre halos de colores, un plástico ligero y etéreo. Objetos que nos piden una y otra vez que pro-

fundicemos más allá de la experiencia. ¿Es esta la magia de la creación? ¿Es esta la representación del conocimiento y la ciencia? La obra sucede mientras observas. Es, por tanto, una experiencia en el tiempo, la sensación de encontrarse dentro de la obra y conectar el tema con la vida contemporánea. Creo en su planteamiento, es un terreno interesante sobre el que evolucionar, pero que Zabell dota a su narrativa de aspectos, si se me permite, *cavernianos*, porque también el espacio se presta a ello. A partir de ahí, puertas abiertas para imaginar todo lo que puede ser aquello que vemos.



9 setembre 2014

NOTÍCIES PALMA

**PRESENTACIÓ DE LES EXPOSICIONS DE SIMON ZABELL I DEAN SAMESHIMA AL CASAL SOLLERIC**

bonart

L'Ajuntament de Palma i la Fundació Banc Santander han presentat les exposicions de Simon Zabell (Zona base) i Dean Sameshima (Box 27) al Casal Solleric. A la presentació hi han assistit Maria José Massot, coordinadora general de cultura de l'Ajuntament de Palma, Pilar Ribal, directora gerent de la Fundació Palma Espai d'Art, Simon Zabell, artista, Fernando Gómez de la Cuesta, comissari de Zona Base (Cicle Camera Obscura), Dean Sameshima, artista i Tolo Cañellas, comissari de Box27. Les exposicions es podran veure de l'11 de setembre del 2014 a l'11 de gener del 2015.

*A la imatge, Tolo Cañellas, Dean Sameshima, Pilar Ribal, M<sup>o</sup> José Massot, Simon Zabell i Fernando Gómez de la Cuesta.*

Etiquetes: [Ajuntament de Palma](#) - [Casal Solleric](#) - [Fundació Banc Santander](#)

14 DIÀGOS 18 DE SETEMBRE DEL 2014  
Especial Nit de l'Art  
**LA FUNDACIÓ PALMA ESPAI D'ART EN LA NIT DE L'ART 2014**

**C**oincidint amb una nova celebració de la Nit de l'Art, la Fundació Palma Espai d'Art oferirà al nombrós públic que se sumi a aquesta exitosa iniciativa artística tant la seva oferta expositiva del Casal Solleric com les activitats que es desenvoluparan en el CAC Ses Voltes.

Pel que fa al Casal Solleric, el 18 de setembre a les 19 hores s'obriran amb la presència del batle de Palma les exposicions de Pep Gibrent 'L'Espai / El temps + Cinematografia' a l'Espai Born i la intervenció escultòrica de Knut Eckstein 'Energy plan lights - Monsterdrink' per al pati.

Amb aquestes noves exposicions, el públic que visiti el Casal Solleric podrà també gaudir de l'exposició de pintures de Joseph Heer 'Between Columns' a la planta Noble; de la intervenció de Simón Zabell 'Vermeer's Bookshelf' per al cicle Camera Obscura, que ocupa actualment la Zona Base, i la proposta de Dean Sameshima 'Cruised or be cruised' per al Box 27.

Cinc projectes ben distints que exploren la multidisciplinarietat de l'art actual i que han estat possible gràcies al patrocini de Fundació Banco Santander i d'altres aportacions privades.

Així mateix, el CAC Ses Voltes se suma a aquest esdeveniment artístic amb l'organització d'un programa paral·lel al Cicle de videoart, performance i arte sonor 'Nähdä / Kuulla', coordinat per Marcos Vidal.

A les 18 hores d'aquesta Nit de l'Art tindrà lloc a la Sala de Processos del CAC Ses Voltes una conversa, presentada per Marcos Vidal, amb els col·lectius finlandesos Muu i Fixcer-artists cooperative sobre 'Com sobreviuen a un videoartista a Finlàndia?'.

A continuació es projectarà una compilació de videoperformance del col·lectiu Muu.





# Guillermo Mora

Nunca  
casi nunca  
a veces  
siempre

Casal Solleric / Zona Base · 21 mayo – 17 agosto 2014  
Instituciones: Ayuntamiento de Palma y Fundación Banco santander  
Comisario: Fernando Gómez de la Cuesta

## El tiempo, la pintura y la fluorescencia

-¿Cuántas veces ocurre algo?-

*Nunca es el simulacro el que oculta la verdad; es la verdad la que oculta que no hay ninguna verdad. El simulacro es verdadero.*

*[Libro del Eclesiastés]*

La propuesta *nunca casi nunca a veces siempre* gira en torno a la relación de la pintura con las diferentes frecuencias del tiempo, cuatro actitudes diversas frente a la propia evidencia de una pintura que, aquí, comparece dividida en cuatro momentos y en otros tantos espacios (distintos pero conexos) de un proyecto que fija un paralelismo, una peculiar metáfora, entre el tiempo, la arquitectura, la pintura y el color. De este modo, Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980) crea un espectro de posibilidades formales y temporales alrededor de la propia pintura; formales por su evidente experimentación con el espacio arquitectónico, por el tratamiento de la pintura como fluido y como sólido, por el juego entre su materialidad y su inmaterialidad, por su gravedad y su ingravidez, por la modulación de la luz a través de la fluorescencia y de su vibración; y temporales ya que la propia propuesta incorpora el devenir en el recorrido expositivo, el discurrir del tiempo en una pintura que va aumentando su presencia física según nos vamos adentrando en el itinerario de esta sugerente cámara oscura, una presencia pictórica que va incrementándose de la misma manera que lo hacen las frecuencias de tiempo que comparecen en el propio título de la instalación.

Con estas frecuencias en aumento que fluctúan entre las constantes más negativas (nunca, casi nunca) y las constantes afirmativas (a veces, siempre), el artista traza un singular recorrido por los cuatro espacios de la Zona Base del Casal Solleiric, donde la pintura no funciona sólo como objeto sino también como suceso, se trata de una pintura que ocurre. Una propuesta con una materialidad y una temporalidad que se expresa mediante unas piezas concebidas específicamente para esta peculiar sala de exposiciones, una intervención que visibiliza las relaciones entre las características ópticas y físicas de la pintura, una obra que manifiesta su capacidad de adaptación en una continua interacción con la arquitectura que la rodea y que, a la vez, consigue ir modificando. Un itinerario de ida pero también de vuelta, un crescendo y un decrescendo, en un camino que se hace y se deshace por parte del espectador, y donde la luz que lo ilumina, la fluorescencia de cada elemento, procede de la propia vibración del color en una frecuencia temporal más alta.

*Nunca casi nunca a veces siempre* es un site-specific que se integra en el ciclo de exposiciones titulado *Camera obscura*, un proyecto que inicia su reflexión a partir de la simplicidad de conceptos ópticos básicos como el de la propia cámara oscura, la anamorfosis, el caleidoscopio, el espectro visible, la luz estroboscópica o la fluorescencia. Una fluorescencia que Guillermo Mora centra en aquellas materias que son capaces de irradiar luz propia, en todo aquello que es capaz de absorber energía, amplificarla o modificarla, convirtiéndola en un nuevo tipo de fuerza, en un nuevo tipo de luz. Una propuesta que busca provocar la duda perceptiva del espectador sobre lo que es la realidad (las realidades) el espacio y el tiempo, en este frenético mundo contemporáneo inserto en una inabarcable vorágine virtual. En la era del "digitalismo despiadado" quizás debamos volver a aprender a mirar, a aprender a ver y a conocer lo que realmente vemos, por que la realidad y su simulacro, como señala Baudrillard, no están pensados en oposición, sino que sirven, en igual medida, para la construcción del significado.



**Guillermo Mora**

"Hay una gran carga política en el uso de los colores"

BEA ESPEJO | 22/02/2014



Guillermo Mora en su estudio

Repasamos agenda con Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980) en una de las semanas más frenéticas del año: "Estos días participo en ARCO, con las galerías Formato Cómodo y Casa Triángulo. Aparte, expongo en la sala VIP la obra *cr\_O\_ma*, ganadora del II Premio Audemars Piguet. En marzo inauguro en Tabacalera la colectiva *Ocho cuestiones especialmente extraordinarias* y estoy preparando para finales de mayo un proyecto para el Espai 4 del Casal Sollerici en Palma de Mallorca. Debería ir cerrando fechas para mi próxima individual en Extraspazio, mi galería de Roma, y tengo una muy buena propuesta para otoño, pero no me permiten contar mucho por ahora". Lo dice contento, con su habitual buen humor, aunque con la prudencia de alguien sensato y humilde. **Lleva años indagando en los mecanismos estructurales de la pintura, multiplicando su lenguaje**, primero en la Universidad Complutense de Madrid, donde se licenció en 2007, y más tarde en Chicago y Roma. Dice que le interesa todo lo que se va por la tangente aunque aquí contesta sin evasivas. "Cada vez me asustan menos mis ideas", avanza.

P.- ¿No asusta un poco que estalle esta burbuja de "lo joven" y la consecuente operación triunfo? R.- Voy a cumplir 34 años. Ya no soy tan joven. He de decir que este premio de Audemars Piguet no me ha venido con 20 años. Con esto no digo que mi carrera esté hecha, pero tampoco acabo de salir de la universidad. **Tengo la sensación de que en este país pasas de tener un "eterno" Carnet Joven a tener el Carnet de Jubilado.** ¿Quiénes son realmente jóvenes para mí? La generación nacida en los 90. Esa generación es la que vive bajo la educación *operación triunfo*, no la nuestra. El otro día hablaba de este tema con Soledad Lorenzo en la exposición *Generación 2014*. **Los artistas jóvenes de ahora no se permiten errar, cometer fallos, desorientarse, perderse...** Todo lo que sale de sus manos tiene que estar perfectamente controlado, hecho, perfecto. Eso es lo que me asusta. Son extremadamente correctos. Es una generación que no se da la opción para el error. Y cometer, asumir y asimilar los errores es tan sano, honesto y evolutivo...

P.- Del error o el desecho parten sus obras... ¿De qué modo se puede optimizar la duda, la incertidumbre o el fracaso?

R.- Errar y fracasar son evolutivos. Uno de los problemas de nuestra sociedad es consideran el fracaso como algo negativo. **Sentirse perdido y cometer un fallo no es malo.** Lo malo es no ser consciente de ello, no interiorizarlo y no aprender de la experiencia. No nos educan a asimilar este tipo de hechos tan frecuentes en nuestra cotidianidad, sino a esconderlos. Fracasar es caer y volver a empezar, como el que está aprendiendo a caminar. Forma parte de todo aprendizaje.

P.- ¿Ha habido muchas lecturas erróneas de su trabajo?

R.- Más bien diría que lecturas sesgadas. Hay una tendencia a leer la pintura desde la superficie y no desde dentro hacia afuera.

P.- Pues vayamos de dentro hacia afuera. Hablemos en términos emocionales...

R.- Siempre se ha hablado de la pintura como un impulso creativo que va de la cabeza a la mano. Yo lo **considero como un triángulo formado por mano, cabeza y estómago.** Para mí tiene que llevar una parte de cada y satisfacer a cada una de las partes de este triángulo.

P.- Otro triángulo hay en sus obras: son pinturas, esculturas e instalaciones.

R.- **Mi trabajo es como un manual de instrucciones incompleto.**

P.- Manual principalmente de pintura...

R.- La pintura es el medio que más me interesa. En cualquier de mis obras habrá siempre un componente pictórico, ya queden reflejadas como pinturas, esculturas y/o instalaciones. Mi trabajo se genera a través de los mecanismos de la pintura -o de cómo hacer pintura-.

P.- De lo que habla es de estados fronterizos.

R.- La frontera permite lo uno en lo otro. Es un espacio que genera más preguntas que respuestas.

P.- Hay quien ven en sus obras algo comestible, orgánico. Viendo la exposición que actualmente tiene en la galería en Formato Cómodo, *El año que no crecí*, diría que tienen algo sexual... ¿En qué modo trabaja con esas ideas?

R.- Me interesa el aspecto comestible de la pintura. **El material en sí puede ir de lo más atractivo a lo más repulsivo. Me seduce esa doble cara del medio.** Quieres verlo pero también tocarlo. Toda la historia de la pintura ha generado cuerpos, desde lo más antropomórfico a lo más abstracto, y el cuerpo siempre despierta otros sentidos como son el gusto y el tacto. En la pintura no todo es ver y mirar. Respecto al tema sexual de mis obras, es una visión del público que he percibido sobre todo en la individual que tengo ahora en Formato Cómodo. Para empezar, debemos asumir que el espectador siempre busca la forma concreta en las formas abstractas, un "esto es aquello". **Son fenómenos proyectivos** como diría Enrique Domínguez Perela, uno de los mejores profesores que tuve en Bellas Artes. **Me divierte que la gente "proyecte" elementos sexuales en las obras**, ya que no sólo conozco facetas de mi trabajo que no percibía, sino que empiezo a conocer la manera de pensar de ese otro: del espectador.

P.- A veces habla del color que define la realidad. ¿De qué color es el tiempo actual?

R.- Hay una gran carga política en el uso de los colores que nos rodean. Sería muy naïf pensar que la elección de los colores para hacer un brick de leche o unas zapatillas de deporte no son posicionamientos políticos. **Llevamos una temporada viviendo en una dulcificación ácida del color.** Si miras un poco atrás, en los últimos cuatro años de crisis los colores han subido de tono, son más vivos. Yo pienso que los momentos económicos y sociales definen los colores que nosotros luego usamos, en todo, hasta en el arte.

**Guillermo Mora**

*El año que no crecí*

Formato Cómodo

Lope de Vega, 5. Madrid

Hasta el 15 de marzo

EN ESTA EXPOSICIÓN Guillermo Mora ha dado un paso más: obras, entre pintura y escultura, más íntimas que conceden protagonismo absoluto al material y la forma. Sorpresa. Si en obras anteriores se le relacionaba con la reflexión en torno al lenguaje pictórico, ahora lo hace, además, aludiendo a los materiales que ha utilizado a lo largo de su vida —lápices de colores, plastilina, telas o barro— y que remiten a una experiencia plástica relacionada con la percepción sensorial y, por supuesto, con la introspección y las manos. Tocar, modelar, pulir o lijar. En *El año que no crecí*, el artista presenta nueve piezas que nada o poco tienen que ver con las invasivas e impactantes instalaciones espaciales a las que nos tiene acostumbrados. Está claro: huele a biografía. Estas esculturas se revelan como autorretratos informes (*Me caigo y me levanto*, 2013, o *Mitad tú, mitad yo (Manuel)*, 2013), masas de color de aspecto reblandecido a las que parece que algo les ha ocurrido o está a punto de suceder. Son, si cabe, algo más cercanas y remiten a esa experiencia vital, no solo porque el título encie-



Vista de la exposición.

re un significado anecdótico que tiene que ver con un año en que físicamente el artista no creció "aquel 1989- 1990", sino con esas situaciones que nos paralizan pero que uno puede dar la vuelta y transformar en todo lo contrario. Aprendizaje. Un juego sobre el crecimiento psicológico y lo que frena como algo positivo. Distribuidas armoniosamente por el espacio de la galería, estas piezas se nos revelan casi táctiles. En un alegato a la contracción y lo íntimo, cada una de ellas nos traslada al espacio de trabajo de Mora, porque él es un artista de taller, de lento proceso y, no solo porque el uso de determinados materiales lo evidencien (caballetes, capas de pintura, aceites, etcétera) sino por el tiempo que dedica a conceptualizar y materializar cada obra. Mora se ha convertido en estos últimos años en uno de los artistas de referencia en la escena del arte actual. Presente en exposiciones colectivas (prepara diferentes proyectos, entre ellos en Casal Sollerici o Tabacalera), ganador del Premio Audemars Piguet que concede Arco. **Tania Pardo**

## De la materia al concepto

La intervención del Solleric reta la percepción de la realidad

GUILLERMO MORA  
'NUNCA, CASI NUNCA,  
A VECES, SIEMPRE'

Casal Solleric, Zona Base  
Hasta el 20 de julio

### ASUN CLAR

Deconstruir el formato pictórico tradicional (bastidor, lienzo y pintura) para descubrir, a partir de la fisicalidad de los materiales que lo constituyen, su capacidad de comportarse como objetos escultóricos es una maniobra desencadenada a finales de los 60 por el grupo *Supports-Surfaces* y que Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980) sigue explorando, obteniendo hallazgos que trascienden los resultados plásticos.

Su trayectoria, recorrida por esta investigación de las posibilidades de trasmutación de los materiales pictóricos en artefactos escultóricos, ha ido desarrollándose desde una vinculación más explícita con los soportes de la disciplina de la que proceden, hacia un abordaje centrado en las cualidades físicas de los materiales de las que extrae connotaciones comportamentales. Muchos de sus trabajos están protagonizados por objetos con apariencia de paquetes en los que la cualidad líquida de la pintura se ha metamorfoseado formando gruesas láminas que, convenientemente plegadas, forman estos hatillos suyos tan característicos; o por las construcciones estructurales de fuerte impronta cromática que aluden, lejanamente, a las maderas ensambladas de los bastidores.

En su caso, este trasvase entre el medio pictórico y el escultórico activa también resortes de



Guillermo Mora junto a su instalación en la Zona Base del Casal Solleric. / C. FORTEZA

significación conceptual: el tiempo, los afectos, los comportamientos...son asuntos que pueden desprenderse del resultado de estas manipulaciones a las que somete a los materiales. Los títulos ambivalentes de sus obras así lo indican. En el caso de la instalación del Solleric, comisariada por Fernando Gómez de la Cuesta, el tiempo adquiere una relevancia doble: en primer lugar, por la circunstancia inevitable del tránsito por el espacio de esta zona, que obliga a realizar un recorrido muy concreto dictando así una determinada condición tempora y, por otra, la

temporalidad trastocada en un concepto vinculado a ella pero de connotaciones subjetivas: la frecuencia. Una frecuencia que, según el título relacionamos de inmediato como un estándar de medición de consultas sobre comportamientos pero que también alude análisis sociológicos de la realidad.

Fiel a los postulados sobre el alcance al que somete los materiales propios de la pintura, en esta exposición son los pigmentos y la luz los que son objeto de transformación para trascender su condición matérica: el pigmento rojo y el fluorescente se

disponen en grandes manchas que crean la ilusión óptica de un volumen compacto poniendo en entredicho nuestra percepción. Del mismo modo, su ubicación en lugares estratégicos del pasadizo del espacio expositivo en los que la luz externa va menguando, produce, por sus propiedades fluorescentes, la revelación de la artificialidad de esa luz que procede de la misma materia, perdiendo su condición material. Un desafío a los sentidos y dos conceptos que abordan la idea de simulacro tan presente en el debate estético contemporáneo.

# Imatges d'Elger Esser i 'site-specific' de Guillermo Mora, estrenes al Solleric

Avui s'inauguren dues exposicions a la planta noble i a la Zona Base del casal

ARA BALEARS  
PALMA

El Casal Solleric avui està d'inauguracions. Presenta dues noves exposicions: les fotografies de l'artista alemany Elger Esser ocupen la planta noble del casal, mentre que el seu soterrani o Zona Base és intervingut amb una obra *site-specific* per Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980). Són les dues propostes artístiques del Solleric, que es poden visitar des d'anit (inauguració a les 20 h) fins al proper 20 de juliol.

El temps detingut sobre un paisatge que, per efectes d'una llarga obturació, es converteix en una imatge simbòlica i romàntica és la característica més notòria de les fotografies d'Elger Esser (Stuttgart, 1967), que s'exhibeixen a l'exposició que du per títol *Nimfes i Ondines*. Com escriu Carlos Jover, comissari de la mostra amb Pilar Ribal, la d'Esser és una fotografia que "desprèn un substrat cult, misteri, màgia i paradoxa, sentiment i sensibilitat" i que, segons el mateix Jover, retorna vigència al concepte de bellesa.

Les fotografies, moltes acolorides a mà recuperant una tradició ja arraconada, fan que la imatge del paisatge també retrocedeixi en el temps i que, per estil, se situï en el camp del pictorialisme fotogràfic.

## Càmera obscura

Ben diferent és el projecte *Nunca casi nunca a veces siempre*, que ha treballat Guillermo Mora per a l'espai concret de la Zona Base del Casal Solleric. Amb aquesta proposta, Mora es converteix en l'artista que estrena un nou cicle de projectes, "Càmera obscura", pensats per a aquest espai soterrani i que, en aquest cas, comissaria Fernando Gómez de la Cuesta.

Com ell mateix explica, la proposta de Guillermo Mora "gira al voltant de la relació de la pintura amb les diferents freqüències del



Les obres de l'alemany Elger Esser evocuen paisatges romàntics. A l'esquerra, detall de la instal·lació de Guillermo Mora. CASAL SOLLERIC

temps". Així, l'artista divideix la seva intervenció en quatre moments i quatre espais connectats per crear, segons Gómez de la Cuesta, "una peculiar metàfora entre el temps, l'arquitectura, la pintura i el color".

Si "Càmera obscura" és una sèrie que farà èmfasi en els efectes òptics bàsics, l'obra de Mora se centra en aquelles matèries amb capacitat d'irradiar llum pròpia, com les fluorescents. ■

EL AUTOR

## GUILLERMO MORA CUANDO EL COLOR SE HACE ESCULTURA

PREMIO AUDEMARS PIGUET EN ARCO 2014, ESTE ARTISTA DE GRAN PROYECCIÓN INTERNACIONAL HA EXPUESTO EN ESPACIOS COMO TABACALERA, EL MACUF O LA GALERÍA FORMATO CÓMODO. SU TRABAJO SE MUEVE EN LA FRONTERA ENTRE LA PINTURA Y LA ESCULTURA

Ángela Sanz Coca

Nos encontramos con Guillermo Mora en su taller, situado en la zona de la Puerta del Ángel en Madrid, un antiguo taller de serigrafía de unos 250 metros cuadrados que comparte con tres artistas más en el que dispone de un espacio independiente de unos 70 metros cuadrados y en el que lleva casi cinco años, y siente, como nos confiesa, cada vez más suyo. "Aquí es donde mejor estoy, incluso mejor que en mi casa. Es donde más pienso y más me desarrollo como artista y como persona".

La primera impresión al conocer a Guillermo Mora es que es alguien con mucho que decir, mucho que aportar, inquieto, inteligente, con una gran formación, además de un creador original que ha sabido combinar elementos de distintas disciplinas artísticas en una fusión plástica fronteriza, innovadora y sugerente, que destaca por el incisivo uso del color. "Para mí el color es básico en mi obra, incluso diría que mi trabajo tiene algo de identidad en el uso del color, tiene algo muy 'mío'. Por otro lado, pienso que los colores definen de alguna forma el tiempo. Si miras un poco atrás, en los últimos cuatro años de crisis los colores han subido de tono, son más vivos. En los noventa, por ejemplo, eran más contenidos: blancos, grises, negros... El momento social o económico define los colores que nosotros luego usamos, en todo, hasta en el arte".

Nacido en Alcalá de Henares en 1980, Guillermo Mora se licenció en Bellas Artes por la UCM, finalizando con el Premio Extraordinario al mejor expediente académico, y amplió su formación con sendas becas en el Art Institute de



Chicago y en la Academia de España en Roma. "Ambas marcaron un antes y un después en mí, tanto a nivel profesional como personal. En Chicago aprendí a estar solo y Roma me hizo crecer. Estar lejos te aísla y ayuda a definirte". Posteriormente realizó un máster en la UEM porque "comencé a interesarme por el terreno de la investigación y a ser consciente de que los artistas jugamos un papel fundamental en la teoría del arte. No solo somos 'peones' del estudio; somos productores pero también pensadores y es nuestra obligación dejar constancia de nuestro pensamiento a través de nuestras reflexiones y escritos". Actualmente está realizando su tesis doctoral.

Esta sinergia entre teoría y práctica, intelectualidad y trabajo, reflexión y decisión, es probablemente uno de los elementos definitorios y diferenciadores de la personalidad artística de Guillermo Mora, que combina con una plena dedicación a su profesión, lo que a su vez se traduce en estrictos horarios y largas jornadas de trabajo. "Me levanto sobre las 7 para poder estar trabajando a las 9 de la mañana, bien desde casa o yendo al estudio, y suelo trabajar hasta las 9 de la noche o incluso más. Es raro que tenga un fin de semana libre, pero este trabajo me da la libertad de cogerme cualquier otro día. Considero que tengo una entrega total hacia mi trabajo pero lo disfruto. No sa-



bría hacer otra cosa o hacerlo de otra manera. Para mí no es solo un trabajo, es un modo de vida".

Sin embargo, en estos últimos tiempos, su ritmo de vida disciplinado y metódico se ha visto alterado por una casi frenética actividad expositiva y viajera, además de social, ya que en la edición de este año de ARCO-madrid fue galardonado con el Premio Audemars Piguet por su obra *cr\_O\_ma*. "Este premio me ha dado una visibilidad que antes no tenía. La gente este año buscaba mi trabajo en ARCO, cosa que no había sucedido en años anteriores, y he recibido *mails* desde Francia y Reino Unido dándome la enhorabuena por la pieza y por el trabajo en general, cosa que me hace feliz". Y con la serenidad de quien ve la vida con ojos reflexivos y pausados, añade: "Ciertamente estoy disfrutando de un buen momento profesional, pero también sé que esto es muy volátil y hay que estar con los pies en la tierra porque el mundo del arte es un terreno muy inestable".

### PASOS FIRMAS

En cualquier caso, los pasos de Guillermo Mora están siendo muy sólidos y firmes, como se advierte en los planteamientos artísticos y los resultados de su última exposición individual, *El año que no crecí*, en Formato Cómodo, la galería con la que trabaja en Madrid desde el principio de su carrera, así como en las piezas que ha presentado en la muestra *2014 / Antes de irse. Ideas sobre la pintura* del MACUF de A Coruña y en *Ocho cuestiones espacialmente extraordinarias*, organizada por Tabacalera, en Madrid. En esta última, en la que una de

**Guillermo Mora** en su taller. En la página opuesta, de arriba a abajo, **Desde aquí te veo mejor**, 2013, y **Siempre juntos**, 2013. Fotografías: **Sergio Enríquez-Nistal**.

las premisas de la exposición era la ruptura de la jerarquía del espacio artístico, su obra *Una, otra y otra vez* le ha permitido hacer realidad un proyecto que llevaba tiempo en su cabeza: "Haciendo memoria, la idea de hacer flotar unas manchas de pintura ya había surgido en unos dibujos que hice durante mi estancia en Chicago en 2006, y cuando Virginia Torrente me planteó el proyecto y vi el espacio, comprendí que era el momento para hacerlo. La primera idea fue elevar del suelo varios planos de pintura, y puesto que hacerlos flotar era imposible (por pura gravedad), tomé la arquitectura no solo como contenedor espacial de las piezas, sino como arquitectura que contiene y sujeta las piezas en un plano pictórico horizontal, como si flotarán".

Su próximo trabajo se inaugurará a finales de este mes de mayo en el Casal Solleric de Palma de Mallorca, dentro del proyecto *Cámara oscura*, en el que cinco artistas han creado ex profeso una serie de obras en torno a la luz y el color.

Después de esta exposición, y una vez acabada esta racha de proyectos de "piezas concretas para espacios concretos, en los que debes de tenerlo todo muy claro, porque tienes un tiempo límite y no puedes fallar". Guillermo Mora espera volver a su sitio preferido, su taller, y "al trabajo del día a día, que es cuando vas viendo el surgimiento y el crecimiento del proceso creativo de una manera más natural". Nosotros, mientras tanto, estaremos atentos a las nuevas creaciones de este artista, que se está convirtiendo a pasos agigantados en un gran valor del arte español. ■





**ARTE** Elger Esser expone 'Nimfees i Ondines' en la Planta Noble y Guillermo Mora muestra 'Nunca casi nunca a veces siempre' en la Zona Base • La inauguración es esta tarde, a partir de las 20.00 horas



El artista Elger Esser, junto a una de las piezas que componen la exposición 'Nimfees i Ondines', en la Planta Noble del Casal Solleric.



Guillermo Mora, bajo una creación de 'Nunca casi nunca a veces siempre', muestra ubicada en la Zona Base del espacio expositivo. ■ Fotos: XISCA COMAS

G. ESTEBAN

El objetivo de la cámara de Elger Esser, una suerte de romántico viajero del siglo XXI, persigue espacios cercanos por masas acuáticas. Un políptico integrado por 10.000 minúsculas fotografías, que rinde tributo a la ola de Courbet, recibe al espectador en la Planta Noble del Casal Solleric, espacio que acoge hoy la inauguración de *Nimfees i Ondines*, en colaboración con la galería Kewenig, a las 20.00 horas.

## La fotografía y la fluorescencia ocupan el Casal Solleric

Esta representa la primera exposición institucional de Esser, el integrante más joven de la escuela de Düsseldorf, en España. «Es una pequeña fortuna que mi trabajo se explique solo», razona Esser, natural de Stuttgart, 1967. «En mi obra no hay nostalgia de la pintura, la relación con la foto-

grafía es histórica. Desde el siglo XIX se debatía sobre si la fotografía reemplaza la pintura», apostilla alguien

que considera que es «muy difícil hablar de romanticismo en mi trabajo».

*Nimfees i Ondines* engloba jardines a la luz del día y nocturnos, que evocan la serenidad del paisaje simbolista, un recorrido desde las composiciones con agua hasta la frondosidad de la naturaleza.

Por otra parte, la Zona Base es territorio de Guillermo Mora y *Nunca casi nunca a veces siempre*, una muestra fluorescente, comisariada por Fernando Gómez de la Cuesta, a través de la cual el artista busca provocar la duda del visitante sobre lo que es la realidad, el espacio y el tiempo. «Queríamos desprendernos de ese digitalismo que nos ha caído encima y volver a la escultura, a la pintura, a lo material», afirma Gómez de la Cuesta.

Zona Base / Camera Obscura

## La realidad medida en pigmentos fluorescentes

Guillermo Mota exhibe la instalación 'Nunca casi nunca a veces siempre'

M. T. / Palma  
La Zona Base del Solleric inaugura Camera Obscura, un nuevo ciclo comisariado por Fernando Gómez de la Cuesta que inaugura Guillermo Mora con *Nunca casi nunca a veces siempre*.

El artista se entregó al reto de intervenir un espacio marcado por su falta de luz y recovecos, frente a «la asepsia tradicional del cubo

blanco». Concibió el proyecto con cuatro piezas ligadas a una línea temporal y, alejado de otros artistas en el mismo sótano, ha creado una propuesta muy poco invasiva con el espacio hasta «travestir el recorrido y suspender elementos donde no solía hacerse».

En su reflexión sobre las diferentes frecuencias del tiempo y las relaciones entre el tiempo, la arqui-



Guillermo Mora posa bajo su instalación 'Nunca casi nunca a veces siempre'. / C.F.

tectura, la pintura y el color, Mora experimenta con todas esas referencias y juega con la materia.

El color crece conforme desaparece la luz y emerge gracias al uso de pigmentos fluorescentes.

El artista quería «apelar a lo sensual, lo táctil, pero de forma muy expansiva».

La primera parada devuelve un puñado de pigmentos suspendido de una tira de tela, mientras que

para percatarse del segundo es necesario subir la vista hasta un plano de color elevado semejante a un charco de pintura. De esa forma, Mora desliga la técnica pictórica de la pared, de su naturaleza vertical, a la vez que pervierte sus parámetros.

Ya en la estancia más oscura, el color de los pigmentos se impone de una forma más contundente.

Para Gómez de la Cuesta, la instalación busca provocar «la duda perceptiva del espectador» sobre la realidad en la era del «digitalismo despiadado».

GUGGENHEIM BILBAO 22.09.2014 / 05.01.2015  
 masdearte.com  
 masdearte.com > especiales > guillermo mora

**15 años**

**Guillermo Mora**

NOMBRE: GUILLERMO  
 APELLIDOS: MORA PÉREZ  
 LUGAR DE NACIMIENTO: ALCALÁ DE HENARES  
 FECHA DE NACIMIENTO: 1980  
 PROFESIÓN: ARTISTA



Descubrimos a Guillermo Mora en 2011 a raíz de la Beca que le concedió la Real Academia de España en Roma y que precedió premios como el Generación 2013 que anualmente concede Caja Madrid y el Audemars-Piguet ARCO de este 2014. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y formado también en The School of the Art Institute of Chicago, ha expuesto recientemente en la Galería Formato Cómodo, que lo representa en España; en Casal Solleric, La Casa Encendida, Tabacalera o la Galería brasileña Casa Triángulo y Extrapazio (Roma), y también hemos podido contemplar sus trabajos en ferias como ARCO, VOLTA, MACO o FRIEZE.

Nombre imprescindible entre los nuevos artistas españoles a los que seguir la pista, Guillermo Mora crea piezas que trascienden los géneros: expande la pintura a los territorios de la escultura y la instalación con el fin de evitar encasillamientos limitadores y se sirve de materiales muy variados, incluyendo restos de sus obras anteriores, para dar lugar a otras que, tal cual las observamos expuestas, sólo existen temporalmente. Si encuentran comprador (o mejor, un comprador las encuentra) se cierran sobre sí mismas, si no es así, regresan al estudio de Guillermo para someterse a un proceso de reinención y posibilitar otras lecturas.



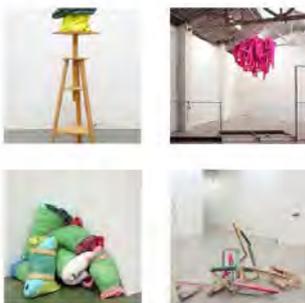
El madrileño confiesa que sus procesos de trabajo, además de una importante vertiente física y performativa, implican fuerza, paciencia y espera a la hora de preparar las superficies que después manipula. Rechaza planteamientos narrativos lineales que puedan "sobrecargar" el soporte en favor de la creación de relaciones triangulares más complejas que las estructuras basadas en principio, nudo y desenlace.

También ha trabajado en ocasiones, como en su última y reciente muestra en Formato Cómodo, con superficies craqueladas o rajadas, abiertas, rotas al torcerse, en el que es para el artista un acto de liberación de la pintura, del plano, y con motivo de la colectiva "Dicho cuestiones espacialmente extraordinarias" en el espacio de Promoción del Arte en Tabacalera desarrolló el concepto de obra site specific, en el que está muy interesado.



Las suyas son siempre piezas autónomas alejadas de cualquier intento de mimesis que surgen de procesos abstractos de maduración lenta, no de referentes tomados de la realidad. A día de hoy, Guillermo Mora acompaña su labor artística con la preparación de su tesis doctoral en los Departamentos de Pintura e Historia del Arte Contemporáneo de la Universidad Complutense. Muy pronto, a finales de mes, lo veremos en las páginas del libro *Painters of Tomorrow*, que publicará la editorial Thames & Hudson.

Si queréis saber más sobre él, consultad su web: [www.guillermomora.com](http://www.guillermomora.com), y si os gustaría profundizar en la noción de "pintura expandida", no os perdáis este capítulo de *Metrópolis TVE* en el que también nos hablamos de la obra de Guillermo.



VIA FERRICE RUIZ



**Arte**  
22

**LO QUE HAY QUE VER... (MALLORCA)**

La ciudad de Palma de Mallorca se activa en verano y su programación artística respira más allá de PalmaPhoto. Repasamos cuatro citas que se han de marcar en el calendario



**Guillermo Mora**  
 «NUNCA CASI NUNCA A VECES SIEMPRE», CASAL SOLLERIC  
 HASTA FINALES DE JULIO  
 La de Guillermo Mora (Madrid, 1980) no ha sido nunca una pintura al uso. Su reflexión sobre la técnica tiene en cuenta otras variables como las de tiempo, arquitectura y color. En el Casal Solleric se agudizan aún más, en cuatro instalaciones en las que pone a prueba, incluso, la resistencia del espectador, incapaz de no tocar, a pesar de la delicadeza

**Kurt Schwitters**  
 «VANGUARDIA Y PUBLICIDAD»  
 FUNDACIÓN JUAN MARCH  
 HASTA EL 4 DE OCTUBRE  
 Hay dos ámbitos decisivos en la trayectoria de Kurt Schwitters: el del «collage» y el del diseño gráfico. Ambos son los pilares de esta muestra, que explica por sí sola por qué el alemán se elevó como una de las figuras capitales de la vanguardia europea. A base de combinar unas letras... La muestra saltará en otoño a la sede de la Fundación Juan March en Cuenca



**«Tabula rasa»**  
 ES BALUARD. COMISARIOS: F. GÓMEZ DE LA CUESTA Y P. WAELDER  
 HASTA EL 21 DE SEPTIEMBRE  
 «O la imposibilidad de construir una generación», reza el subtítulo de este «sondeo» sobre arte emergente en Baleares. El peso de la tradición, la falta de recursos y la caída como una losa de la condición de insulares planea sobre sus artistas: Irene de Andrés, Lara Fluxà, Arantxa Boyero, Julià Panadès...

**Bel Fullana**  
 «LA LUNA ES UNA LÁMPARA QUE BRILLA»  
 GALERÍA LOUIS 21  
 HASTA EL 9 DE SEPTIEMBRE  
 Precisamente, una de esos artistas emergentes de la exposición de Es Baluard es Bel Fullana, que ya ha demostrado con creces la valía de su irreverente pintura. El título se rescata de un cuadernillo de aprendizaje de escritura. Y eso es esta nueva serie: repetición y regreso a la infancia



TEXTOS: J. D. GUARDIOLA



**Guillermo Mora** (Alcalá de Henares, Madrid, 1980) vive y trabaja en Madrid. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad Complutense en 2007, obtuvo el Premio Nacional de Licenciatura. En 2006 recibe una beca de estudios en la School of the Art Institute of Chicago con el apoyo de la Fundación Bancaja. Gracias a la beca de Posgrado de la Fundació La Caixa cursa el Máster Oficial en Arte Contemporáneo de la Universidad Europea de Madrid en 2008/2009. Actualmente realiza la tesis doctoral en los departamentos de Pintura e Historia del Arte Contemporáneo de la UCM. Entre sus premios y becas recientes cabe destacar el Premio Artista Revelación en los RAC (Reconocimientos al Arte Contemporáneo),

el II Premio Audemars Piguet a la producción de una obra de arte, ARCO 2014, la Beca de la Real Academia de España en Roma (2010-2011), la Ayuda a la Producción en Artes Plásticas de la Comunidad de Madrid, la Ayuda a la Promoción del Arte Contemporáneo Español concedida por el Ministerio de Cultura y la Mención de Honor en el X Premio de Arte ABC. Su obra ha sido expuesta en espacios como Tabacalera, Matadero Madrid, La Casa Encendida, el Centro de Arte Joven de la Comunidad de Madrid o el Museo de Arte Contemporáneo Gas Natural Fenosa. Así mismo ha participado, con la Galería Formato Cómodo, en ferias de arte contemporáneo como ARCO (Madrid), MACO (México DF) y VOLTA (Basilea), y con la galería Casa Triángulo, en Frieze London (Londres). Está representado por las galerías Formato Cómodo (Madrid), Extraspaio (Roma) y Casa Triángulo (Sao Paulo). Su trabajo se caracteriza por un exquisito refinamiento conceptual y formal, con el que consigue obras de estética innovadora e interesante contenido. Para el Casal Solleric ha realizado una instalación site-specific titulada "nuca casi nunca a veces siempre" que plantea un curioso recorrido donde, en un extraño contrasentido, el color aumenta al tiempo que la oscuridad crece. Un arriesgado planteamiento de pintura expandida para inaugurar este ciclo de exposiciones.



**Simon Zabell** (1970) es un artista británico que reside y trabaja en España. Después de estudiar pintura y escultura en la Universidad de Granada, desarrolló un interés en los efectos de la performance y la narrativa sobre la pintura y la instalación, que le llevó a estudiar escenografía con Philip Prowse en Slade School of Fine Art de Londres. Desde entonces ha utilizado principalmente la pintura y la instalación para desarrollar proyectos con un fuerte contenido narrativo y escenográfico y que, a menudo, se basan en obras de creadores previos, como el autor radical francés Alain Robbe-Grillet y el compositor Karlheinz Stockhausen. Estos proyectos se han expuesto ampliamente en salas del Reino Unido,

España (CAC Málaga o CAAC Sevilla) y Suecia (Galleri Rostrum Malmö) y en numerosas ferias de arte como Scope London, Pinta NY, ARCO o Balelatina Basel. Simon Zabell es profesor de Bellas Artes en la Universidad de Granada. Para este ciclo del Casal Solleric plantea una reflexión sobre el propio concepto de cámara oscura titulada "Vermeer's bookshelf".



**Marcos Vidal**, (Vitoria-Gasteiz, 1967). Licenciado en BB.AA. en la Facultad de Valencia (1991). Becado para los talleres de la Fundació Pilar i Joan Miró a Mallorca donde ha realizado varios cursos y proyectos formativos, también ha organizado diversas jornadas y meetings de artistas internacionales y realizado diferentes residencias como las del Frans Masereel Centrum (Bélgica), la de la fundación Starke y Lichtemberg Studios (Berlín) y la residencia CRIdA del Ajuntament de Palma de Mallorca. Ha realizado múltiples exposiciones, a nivel individual cabe destacar: la Capella de la Misericordia, el Espai Ramón Lull, el CCA de Andratx, la galería SKL, todas ellas de Mallorca, la Sala

Dato del Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, la fundación Insel Hombroich en Düsseldorf, la fundación Hilvaria Studios en Holanda y la galería Candyland en Estocolmo. En España ha participado en muestras y certámenes como: el Simposium Internacional de Escultura de Alicante, la II Muestra de Arte Público de Navacerrada, el LVI Certamen de Arte Alavés en Vitoria-Gasteiz, el XXIV Premi Bancaixa de Valencia, La Bienal Ibizagràfic del MACE, el Premi Ciutat de Palma, el Premi Ciutat de Manacor y el Certamen d'Arts Plàstiques de Pollença. Entre las colectivas cabe destacar su participación en eventos como la II y la III BIAB Beijing Internacional Art Biennale en China, La Bienal Mediterránea II en Dubrovnik, la VI International Art Triennale Majdanek en Lublin, el Busan International Print Art Festival de Corea, la IEEB IV International Experimental Engraving Biennial en Bucarest y el Simposium Lomea de Arte en la Naturaleza. También ha participado en las ferias KIAF (Seúl), Next Art Fair (Chicago), Puro Arte (Vigo) y SWAB 2012 (Barcelona). Actualmente coordina la iniciativa independiente Sant Marc, con la que ha realizado diversos proyectos expositivos colectivos en diferentes centros de cultura y festivales de arte independientes: Lacasadelcactus, Incart, Drapart o Pronostica. También ha presentado proyectos en varias ediciones del Water Tower Art Fest (Sofía), en las dos últimas ediciones del Larroque Art Fest en el sur de Francia y en las últimas cinco ediciones de la feria independiente Supermarket (Estocolmo).

---

## Camera Obscura / Talleres

Un ciclo de exposiciones que viene acompañado de un programa de talleres impartidos por los propios creadores.



El primero, titulado "mood board", corrió a cargo de Guillermo Mora y tuvo como principal objetivo presentar a los alumnos el sistema metodológico con el que el artista ha trabajado para desarrollar sus últimos proyectos. Esta metodología está basada en la creación de mapas de imágenes que ayudan a generar relaciones formales, simbólicas y conceptuales para el desarrollo de un proyecto. Acercando a los alumnos, además, a la obra de un artista reconocido y recientemente galardonado con el Premio Artista Revelación en los RAC (Reconocimientos de l'Arte Contemporáneo) y el II Premio Audemars Piguet a la producción de una obra de arte, ARCO 2014.



"Del texto a la plástica" es el segundo taller del ciclo, un experimento pedagógico de creación en la línea de los que viene desarrollando Simon Zabell a lo largo de más de una década en la Facultad de Bellas Artes de Granada. La obra artística de Zabell hace uso de diferentes medios como la pintura, la escultura y la instalación para elaborar proyectos que, por lo general, parten de alguna obra anterior creada en otros medios distintos como pueden ser el escrito o el musical. Un modo de trabajar adoptado por él mientras cursaba estudios de escenografía en la Slade School of Fine Art de Londres. Zabell ha desarrollado diversos métodos para que sus alumnos encuentren su inspiración en las obras de creadores anteriores que han trabajado en medios diferentes a la plástica, de manera que su camino creativo tenga que pasar por la "traducción a la visualidad" de la obra en la que busca inspiración.